

SUECIA

LOS MODERADOS EN OPOSICIÓN: "UNA COMISIÓN PARA LA INTEGRACIÓN QUE ELABORE REFORMAS FACTIBLES"

En el programa de 73 puntos del gobierno y los partidos que le apoyan solamente se dedica a la integración un desabrido interés. Es un sorprendente fallo en las prioridades. Por ello los Moderados nos ponemos a la cabeza en este tema vital, y creamos una Comisión para la integración formada por políticos y expertos que, dentro de un año, deberá presentar reformas que sean factibles en la práctica, escribe Ulf Kristersson (Líder de los Moderados, en oposición).

Un gran, y bien conocido, problema de la política de migración sueca es que un "no" no siempre es un "no". Decenas de miles de personas a quienes estos últimos años se ha denegado la petición de asilo se han quedado, sin embargo, en Suecia, y viven aquí ilegalmente en una sociedad paralela que crece sin cesar. En ella se cultiva una profunda exclusión social. Muchos trabajan en negro y bajo condiciones inseguras. Algunos cometen delitos, otros son víctimas de la delincuencia.

Pero un problema de igual magnitud es que un "sí" queda muy lejos de ser siempre un "sí". Durante los últimos quince años, se ha otorgado permiso de residencia en Suecia a 1.600.000 personas. Muchas se han integrado en la sociedad sueca y contribuyen ahora con sus conocimientos, idiomas e impuestos. Son un gran activo para Suecia.

Pero muchos de los que han inmigrado a Suecia durante este periodo no se han integrado en absoluto en la sociedad. El desempleo a largo plazo y la dependencia de por vida de los subsidios son solamente una dimensión del problema. Los hijos que heredan la exclusión social de sus padres representan, a largo plazo, un problema todavía mayor.

La mala integración se ha convertido en una explicación crucial de varios de los problemas sociales más serios de Suecia. Aquí reside una causa importante de gran parte del fracaso escolar; uno de cada cinco alumnos acaba la educación general básica sin el graduado escolar. A pesar de que sabemos que sus posibilidades de encontrar un trabajo en esas condiciones son muy bajas. La mala integración afecta también a la economía de los sistemas del bienestar, a su calidad y a su accesibilidad. La escuela, los servicios sociales y la sanidad no dan abasto. Los municipios del país advierten, con buenos motivos, que todo esto irá a peor.

Muchos se adaptan rápidamente a las leyes, normas y valores suecos. Entre otros, existen una evidente resistencia contra la igualdad, la independencia y la libertad individual. Ello resulta en una represión en

nombre del honor que afecta a mujeres y a chicas y chicos jóvenes. A menudo mediante el control ilegal, en el peor de los casos con el puro asesinato. Cuando, hace diez años, trabajé con estos temas en el Ayuntamiento de Estocolmo, eran prácticamente tabú. Hoy ya no son tabú, pero sí mucho más difíciles de resolver.

Donde quizás se vea más claramente la mala integración es en la grave delincuencia de las pandillas criminales, una delincuencia parecida a la de los "gánsteres", a veces basada en familia o el clan. En algunos lugares, amenaza incluso el sistema y socava el papel más fundamental del estado en la sociedad.

Todo ello no puede describirse más que como una crisis de integración. Es necesaria ahora una actuación total, no nuevos proyectos ni bengalas que hacen chispitas. Nada de larguísimos estudios que analicen causas, sino un plan de actuación concreto para todo lo que hay que cambiar ya mismo.

Por ello, los Moderados creamos una Comisión para la integración, basándonos en el modelo de la comisión de Assar Lindbeck. Entonces, en los años 90, se trataba de presentar rápidamente propuestas a largo término para poderse enfrentar a la profunda crisis económica. Ahora se trata de elaborar reformas y leyes que pongan fin a décadas de una política de integración irreflexiva.

El programa de 73 puntos del gobierno y los partidos que le apoyan no dedican a estos importantes temas más que un desabrido interés. Es un sorprendente fallo en las prioridades. Por eso los Moderados nos ponemos a la cabeza en esta cuestión crucial.

Un punto de partida es que Suecia necesita una política de integración que tenga como objetivo el que el inmigrante ingrese en la sociedad sueca. La idea que se ha tenido hasta ahora es que la integración es "un proceso a dos bandas", en la que los inmigrantes y los nacionales deben integrarse en una sociedad multicultural. Esta tendencia ha sido traicionera y equivocada. Por supuesto que toda la sociedad se ve afectada por la inmigración, a menudo de forma positiva, a veces de forma negativa. Pero la política debe enfocarse exclusivamente a que los que llegan a Suecia se les debe permitir ser, y se espera de ellos que sean, una parte de la sociedad sueca.

Otro punto de partida es la fuerte correlación entre política de migración y política de integración. La inmigración a Suecia ha sido, durante varias décadas, demasiado elevada en relación a la capacidad de nuestro país para integrar a gentes de países completamente distintos. No es extraño. Si llegan pocos, se necesita poco, si llegan muchos, se necesita mucho. Hemos combinado gran inmigración con poca integración.

La integración es la cuestión específica más crucial para Suecia. Intersecciona completamente con todos los terrenos políticos. Problemas que ya son grandes en la escuela, la vivienda, los servicios sociales y la sanidad se harán todavía mayores si la integración no mejora radicalmente.

Si fracasamos en cambiar el sentido de este proceso, fracasaremos también en muchas otras cosas. Suecia será un país más pobre, tanto económica como socialmente. Más alumnos dejarán la escuela y serán arrastrados a la delincuencia. Muchos suecos recelan de la capacidad de los políticos para solucionar los problemas, y la sociedad se divide. La famosa confianza sueca – que fundamentalmente nos fiamos de los demás y de nuestras autoridades- se ve socavada. Éstas son heridas difíciles de reparar.

Antes de las elecciones los Moderados presentamos un amplio programa para reforzar la integración: Reforma del mercado de trabajo para que más personas puedan pasar del subsidio al empleo. La mayor reforma en el sistema de subsidios en 40 años, que implique que el trabajar siempre sale a cuenta. La escuela debe ser mejor y más rigurosa en las zonas de exclusión. La nacionalidad sueca debe revalorizarse. Todo el mundo debe aprender sueco rápidamente. La política de migración debe ser estricta. Algo necesario para tener éxito con la integración.

Pero hay que hacer más. Suecia debe tener la mejor política de integración del mundo. Le daremos la vuelta a cada piedra y elaboraremos el plan de acción que Suecia jamás ha tenido, pero que ha necesitado durante tanto tiempo. Aprenderemos de las experiencias de países que han tenido más éxito que nosotros. Y reunimos a las personas más sabias y las mejores propuestas del debate sueco.

La Comisión trabajará de forma concentrada durante un año, y propondrá reformas concretas y factibles sobre las que el Parlamento y el gobierno puedan tomar decisiones. Nada de estudios teóricos, sino una Comisión práctica que pueda cambiar el futuro de Suecia.

La Comisión estará formada tanto por políticos como por expertos. Vale la pena mencionar especialmente a Mauricio Rojas, que durante mucho tiempo ha sido el impulsor de estas cuestiones, y que ahora se une a la labor de los Moderados. Si Suecia le hubiese tomado más en serio hace 20 años, hoy esta Comisión no hubiera sido necesaria.

Ha llegado el momento de pasar de las palabras a la acción. Hemos solucionado graves problemas en el pasado. Si afrontamos esta situación, existen grandes expectativas de futuro.⁴⁷

⁴⁷ Dagens Nyheter, 5 de abril de 2019. Debate, Ulf Kristersson (moderado, oposición).

ES DIFÍCIL PARA LOS INMIGRANTES ENCONTRAR TRABAJO EN SUECIA

Suecia tiene más dificultades que otros países nórdicos para integrar a los inmigrantes en el mercado laboral, según un reciente estudio que "Ekot" ha podido examinar.

El catedrático emérito de Economía, Lars Calmfors, es el autor principal del informe.

- Me ha sorprendido que la magnitud del problema de la integración laboral de los inmigrantes sea mucho mayor en Suecia que en los otros países nórdicos. Que nuestro problema es mucho mayor es una percepción que quizás no todo el mundo tiene, afirma.

En Suecia la brecha laboral entre nacidos en el país y los extranjeros es mayor que entre nuestros países vecinos. Suecia tiene el mayor número de inmigrantes de fuera de Europa, y según este estudio es más difícil para inmigrantes con bajo nivel educativo encontrar trabajo en Suecia que en Finlandia, Noruega y Dinamarca.

- No es fácil encontrar un trabajo. Los inmigrantes tenemos que luchar un poco más para conseguirlo, dice Eman, palestina que vive en Gotemburgo.

Estudió Economía en su país y ha solicitado multitud de empleos este último año, pero no ha recibido ni una sola respuesta.

- Es necesario tener una red social que te ayude a encontrar un trabajo, dice Eman, que no quiere dar su apellido.

Suecia tiene pues el mayor problema del Norte en integrar a los inmigrantes en el mercado laboral. Es por ello también que Suecia tiene la mayor necesidad de reformas, según el nuevo informe.

La reducción de los salarios mínimos es una propuesta controvertida que el economista Lars Calmfors recomienda.

- Es un impedimento que en Suecia tengamos sueldos mínimos elevados, sobre todo en el comercio al detalle y en el sector hotelero y de restauración, donde muchas personas con pocas cualificaciones pueden encontrar trabajo.

- Creo que serían necesarios salarios mínimos más bajos. Se debe intentar conseguirlo de forma que no se rebajen los salarios mínimos en general,

sino que hay que construir nuevos tipos de empleos de baja cualificación por los que, sencillamente, se pague menos, dice Calmfors.

Al sindicato LO48 le disgusta la idea de reducir salarios mínimos para integrar a más inmigrantes al mercado laboral.

- Hay que darles una formación que funcione en el mercado laboral sueco en vez de tocar los salarios mínimos, ése es un camino equivocado, afirma el secretario de acuerdos de LO Torbjörn Johansson.

Torbjörn Johansson está preocupado por que la reducción de los salarios mínimos pueda arrastrar a la baja los sueldos de otros trabajadores. Lars Calmfors señala que diversos informes dan distintas respuestas al efecto que tiene la reducción de los salarios mínimos. El sindicato ha aceptado el próximo sistema de empleos para el establecimiento que reducirá fuertemente el coste salarial para el empresario que contrate a recién llegados y a desempleados de larga duración. Este sistema se basará en que el Estado ofrecerá compensación libre de impuestos a los trabajadores.

Ha sido el Consejo de Ministros Nórdico quien ha encargado el informe "Integrating Immigrants into the Nordic Labour Markets", que se presentó el 29 de mayo de 2019 en Oslo.⁴⁹

LA CUESTIÓN MIGRATORIA EXIGE MAYOR RESPONSABILIDAD

El investigador Joakim Ruist escribe en su nuevo libro sobre la importancia de los incentivos en el momento en que los inmigrantes deciden a dónde quieren ir, y que es el temor al caos el que gobierna las actitudes hacia la inmigración.

Joakim Ruist, investigador de la Universidad de Gotemburgo, ha sido anteriormente puesto bajo sospecha por sus cálculos sobre el coste de los refugiados. Ha dicho que el hecho de que la inmigración de refugiados no produzca un beneficio socioeconómico no es en sí una razón para reducirla, porque no la tenemos por motivos económicos, sino humanitarios.

Pero este punto de vista, al igual que el hecho de que es importante investigar fenómenos sociales como la inmigración, ha tenido dificultades

⁴⁸ Confederación de Sindicatos de los Trabajadores de Suecia (LO). <http://www.lo.se/english/startpage>

⁴⁹ Sveriges Radio, Ekot, 29 de mayo de 2019, Jens Möller. jens.moller@sverigesradio.se

en hacerse un lugar en el debate. Los sentimientos han ocultado el tema en sí, y ciertos analistas han tenido una agenda claramente xenofóbica. Ahora Joakim Ruist presenta un nuevo libro en el que intenta, pedagógicamente, desideologizar el tema y comprender por qué la oposición a la inmigración es tan grande.

Una investigación del International Survey Program de 1995 muestra que en 11 de 14 países más de la mitad de los encuestados querían que la inmigración (tanto la económica como la de refugiados) hacia sus países se redujera. En doce de los países, menos del 10% deseaba más inmigrantes. En Suecia el 63% quería que acogiésemos a menos, y un 7% que acogiésemos a más.

En 2013 la oposición había aumentado hasta el 80% en Gran Bretaña, una indicación de por qué el Brexit fue inevitable. En el resto de los países, la oposición cayó hasta el 40%, pero también el porcentaje de los que querían más inmigración. En Suecia todavía un 50% deseaba una reducción. En 2018 el porcentaje aumentó de nuevo en Suecia hasta el 60%. Pero, según Ruist, la explicación no está principalmente en el número de refugiados que se acoge, sino en cómo se gestiona.

En el libro "Migración global – causas y consecuencias", publicado por la editorial de SNS, afirma que lo que preocupa a los ciudadanos es la sensación de que la inmigración tiene lugar de forma descontrolada, como en otoño de 2015. Los políticos no tenían ningún plan y no querían discutir el tema. Se era malo o bueno. Por ello los electores tenían pocas alternativas más que los partidos extremos como los DS. Esto es aplicable a toda Europa.

Joakim Ruist repasa los movimientos migratorios históricos, quiénes emigraron y por qué, qué ingresos obtienen cuando emigran y qué consecuencias económicas y sociales tiene la migración para los países de origen y destino. Más personas emigran por causas económicas que debido a las guerras. Cómo les va viene determinado en gran parte por el grupo al que pertenecen y por cuáles son sus circunstancias y qué les impulsa, así como por su formación.

Los refugiados son los que lo tienen más difícil en sus nuevos países, lo cual no es tan extraño ya que huyen de algo, más que hacia algo. Ruist ha calculado que un refugiado medio, los primeros 25-30 años, representa una carga económica para la economía de la sociedad. A partir de ahí el efecto es positivo, pero sigue siendo negativo en total. Constata también que la economía de la mayoría de países parece haber superado bien la presión, al menos Suecia.

El hecho de que el grado de empleo de los refugiados sea internacionalmente bajo en Suecia se explica en parte por los grandes

grupos que han llegado, y porque tienen más dificultades en encontrar trabajo que los inmigrantes económicos. Ruist escribe que Suecia, con sus elevados subsidios y pocas diferencias salariales, puede atraer a los que no emigran principalmente por motivos económicos, ya que éstos prefieren ir a EEUU. Afirma también que un factor importante que explica el creciente número de solicitantes de asilo es que tras la primera oleada de un país o zona concreta, más personas de la misma le siguen, según el principio de la red social. Para Suecia ello es aplicable sobre todo a Siria y Somalia.

Aquí hay dos puntos sobre los que reflexionar. Primero, que mediante las condiciones podemos decidir cuán atractiva es Suecia como destino de emigración y para quién. Y segundo, que también cuando acogemos refugiados por causas humanitarias debemos planificar su integración en el mercado laboral y la escuela. El gobierno y el Parlamento no pueden sencillamente traspasar todas las cuestiones prácticas a los municipios. Solamente mediante el liderazgo político puede aumentar la confianza y la inclinación a acoger a seres humanos necesitados.

Según el "Acuerdo de Enero",⁵⁰ se iniciará en breve un análisis sobre migración, pero éste solamente tocará un reducido número de temas, como permisos de residencia temporales versus permanentes, y la base humanitaria para la protección. Es una lástima, el gobierno debería mostrar un acercamiento más amplio a los temas de inmigración e integración. Se trata de una cuestión crucial para la estabilidad de nuestra sociedad en los próximos años.⁵¹

LA MIGRACIÓN CAMBIA COMPLETAMENTE A SUECIA DESDE LA BASE

Es la demografía, no la economía, la explicación principal de que cada vez más electores voten a partidos que quieren reducir radicalmente la migración.

Repentinamente, ante las tiendas, en las estaciones de ferrocarril, en calles y plazas, había mendigos, principalmente de Rumania y Bulgaria;

⁵⁰ "El Acuerdo de Enero" (Januariavtalet). El proceso de formación de gobierno en Suecia, ha acabado el 16 de enero de 2019, tras la investidura del Primer Ministro en funciones Stefan Löfven, después de varios intentos de formación de gobierno fallidos. La formación de gobierno, en esta ocasión fue posible gracias a la aprobación de los Socialdemócratas y los Verdes, y la abstención del Partido del Centro, C, y el Partido Liberal, L (de la antigua "ALIANZA" de centro-derecha) en la votación parlamentaria del 16 de enero de 2019. Para tener el apoyo de C y L, el Gobierno ha tenido que hacer unas concesiones al firmar un pacto de 73 puntos, entre otros en materia de derecho laboral, asuntos fiscales, seguridad social, migración, etc. Además está gobernando con unos presupuestos generales en gran parte burgueses aprobados en diciembre de 2018.

⁵¹ Dagens Industri, 10 de junio de 2019. Editorial. Lotta Engzell-Larsson.

no solamente en las grandes ciudades, sino en casi cada población. El año era 2013. En una pequeña población que visito a menudo, y que se encuentra en lo que formalmente se define como zona rural, sin comunicaciones ferroviarias, está el mismo tipo de mendigos. Todavía se sientan ante la puerta del Ica.

Las grandes migraciones de los últimos años son visibles también aquí. Anteriormente en este pueblecito quizás había unos pocos inmigrantes, ahora la imagen del pueblo está dominada por ellos. Probablemente porque muchos carecen de empleo y están todo el día en la calle. No es algo único, en toda Suecia la población ha cambiado. Hay muy pocos lugares que no se hayan visto afectados. Prácticamente todo el mundo ha visto el cambio con sus propios ojos.

El nuevo informe de Joakim Ruist "Migración global – causas y consecuencias", que ha sido publicado hoy por SNS, carece de esta perspectiva. Ruist constata ciertamente que la inmigración hacia Suecia ha representado un coste. Algo que, junto con Lennart Flood, demostró en un informe estatal en diciembre de 2015. Sin embargo, afirma que el coste es tan bajo que también el resto de la UE, y del mundo occidental, podría acoger aproximadamente el mismo nivel que acogió Suecia entre 2013 y 2016 sin mayores problemas. Afirma que si todos nos ayudamos, se puede hacer de forma relativamente indolora, económicamente hablando.

"Podemos si queremos". "Wir schaffen das" (en alemán).

¿Han sido los costes verdaderamente tan bajos? La crisis migratoria tuvo lugar durante un ciclo de buena coyuntura económica, en un momento en que Suecia tenía unas finanzas fuertes. El estado se podía permitir gastar. Pero los costes y los grandes cambios hubieran sido mucho mayores si no se hubiera restringido la inmigración. Además, Ruist sabe muy bien que la mayor parte de los costes se ven principalmente a largo plazo. Cada refugiado cuesta de 2 a 4 millones de coronas durante su vida y la inmigración de refugiados cuesta 50 millones de coronas⁵² al año, de acuerdo con sus propios cálculos. Según las investigaciones de Jan Ekberg sobre el mismo tema, la segunda generación de inmigrantes cuesta aproximadamente lo mismo. ¿Es un 1% del PNB, que Ruist afirma cuesta la inmigración de refugiados, poco dinero? ¿Es el 2%, cifra calculada por Ekberg, poco dinero?

Como comparación, la defensa de Suecia cuesta alrededor del 1% del PNB. ¿Es mucho o es poco? El precio de la LSS⁵³ es de unos 30.000 millones al año. ¿Es mucho o es poco? ¿En qué se podría haber invertido el dinero que se ha gastado en la inmigración?

⁵² € = 10,6913 SEK. 19.06.2019. Banco Central de Suecia. *Riksbanken*. www.riksbank.se

⁵³ Ley sobre la Asistencia Especial para las personas discapacitadas.

En una entrevista en Dagens Nyheter (el 9 de junio) Ruist dice que la compacta oposición a la migración existente en las mayorías silenciosas del mundo occidental, y a las que los gobernantes nunca escuchan, se debe a concepciones erróneas.

Según Ruist, esta concepción errónea es que la gente cree que una gran migración tiene una gran influencia sobre la sociedad. Pero él dice que no produce grandes cambios. ¿En qué torre de marfil vive una persona que afirma tal cosa? Aquel que viaje por Suecia verá algo completamente distinto.

¿Y es verdaderamente cierto que el sueco de a pie, que siempre ha querido una política migratoria más estricta, no sabe de lo que habla? ¿Se trata de falta de información?

Prácticamente todos los que investigan en este terreno están de acuerdo en que acoger a los refugiados tiene un coste, aunque estén en desacuerdo sobre qué porcentaje del PNB éste representa. Pero muchos afirman que la oposición a la inmigración trata más de demografía e identidad que de economía.

Cuando John Cleese recientemente repitió que Londres ya no parece una ciudad inglesa, no hablaba de la economía, sino de la demografía. Cuando las ciudades suecas cambian drásticamente en unos pocos años, la información para los que viven allí es suficiente. Los que ven en su vida cotidiana cómo sus sociedades cambian de carácter. Me atrevo a conjeturar que esa es una información más importante que el saber exactamente cuántos miles de millones cuesta la inmigración de refugiados cada año.⁵⁴

Es la demografía, no la economía, la explicación principal de que cada vez más electores en Suecia y en el mundo occidental voten por partidos que quieren reducir drásticamente la inmigración. Parafraseando a Bill Clinton en su campaña de 1992: It's the demography, stupid!

"CONSTRINAMOS LA MIGRACIÓN AL NIVEL DE NUESTROS PAÍSES VECINOS"

La acogida en Suecia debería adaptarse al nivel medio nórdico. La presión de solicitudes se reduciría entonces en alrededor de un 70% en comparación con la de hoy, escriben Ebba Busch Thor, la líder de los Cristianodemócratas y Hans Eklind, portavoz de la política migratoria del mismo partido.

⁵⁴ Svenska Dagbladet, 11 de junio de 2019. Editorial, Ivar Arpi.

En los últimos cinco años Suecia ha acogido mucho más del doble de solicitantes de asilo que todo el resto de los países nórdicos juntos. La Ley de Extranjería debe ser revisada en su totalidad y se debe aplicar una nueva legislación de forma que la acogida de Suecia quede al nivel medio nórdico. Ello implicaría que la presión de solicitud actual se reduciría en aproximadamente el 70%.

La política migratoria es regulada actualmente por una legislación temporal que se puso en marcha a la estela de la crisis migratoria de 2015. La ley temporal dejará de estar en vigor dentro de dos semanas. A pesar de que durante varios años ha existido una amplia mayoría en el Parlamento para –mediante un estudio parlamentario– sentar las bases para una nueva política migratoria sostenible a largo plazo, el gobierno no ha actuado.

Suecia, de nuevo, se vuelve a encontrar ante una situación en la que una nueva ley temporal debe sustituir a la ley temporal en vigor. La alternativa es que Suecia vuelva a la legislación que regía antes de la ley temporal actual, y que ha contribuido a la afluencia desproporcionadamente grande de solicitantes de asilo que Suecia recibe.

Todos los partidos políticos en Suecia, incluidos los Cristianodemócratas, consideran que la política migratoria debe ser coordinada en mayor grado dentro de la Unión Europea. Es una consecuencia lógica de que la UE tenga libertad de circulación y una frontera exterior común. Pero la verdad es que la política migratoria sueca durante mucho tiempo ha estado muy lejos de la media europea. En realidad, Suecia ni siquiera ha sido capaz de sincronizar la política con nuestros vecinos nórdicos más cercanos.

Los países nórdicos son, de hecho, muy parecidos. El estado del bienestar es general, las instituciones democráticas son fuertes, y la seguridad jurídica es elevada. El grado de corrupción es comparativamente muy bajo, y la confianza entre las personas y hacia las instituciones públicas es fuerte.

Pero, a pesar de las grandes similitudes, Suecia destaca de forma importante en la política migratoria: el número de solicitantes de asilo que eligen precisamente Suecia es varias veces mayor que en nuestros países vecinos. Durante los últimos cinco años, 2014-2018, más de 320.000 personas han solicitado asilo solamente en Suecia. Durante el mismo periodo algo más de 150.000 lo han solicitado en Noruega, Finlandia, Dinamarca e Islandia en conjunto. Ello implica que más de dos terceras partes de todas las solicitudes de asilo que se hacen en el Norte se presentan en Suecia, a pesar de que poblacionalmente hablando Suecia solamente constituye algo más de la tercera parte del Norte.

Suecia es el país del Norte con más población. Es por ello completamente razonable que Suecia tenga una acogida que, en números redondos, sea

más elevada que la de los países vecinos. Pero lo que no es razonable es que la acogida sueca per cápita sea más de tres veces superior que en todos los demás países nórdicos. Y, sin embargo, esta es la situación actual. La distribución no ha cambiado prácticamente durante el último quinquenio, y probablemente incluso desde hace bastante más tiempo.

Los Cristianodemócratas defendemos el derecho a solicitar asilo. Afirmamos que Suecia jamás debe renunciar a la responsabilidad de ofrecer a seres humanos que huyen, con un temor por sus vidas bien fundado, un lugar a salvo de la represión. Consideramos igualmente que a las personas que tengan motivos para el asilo y a quienes se brinde protección aquí, deben ofrecérseles condiciones razonables de reunirse con su familia más directa, y que la legislación debe procurar la posibilidad de autorizar permiso de residencia para las pocas personas que no cumplen los requisitos de las convenciones para tener estatus de refugiado, pero que han caído en circunstancias que se juzgan como especialmente angustiosas.

Pero la gran acogida que Suecia ha tenido durante una larga serie de años ha llevado a graves problemas de integración. La política implementada ha creado una montaña de deudas de facturas sin pagar en integración. Personas que han llegado a Suecia con sueños y esperanzas de una vida mejor han quedado atrapadas en el desempleo, la pasividad y la exclusión social. Las sociedades en la sombra, las pandillas criminales y la cultura del honor han podido florecer y, en muchos lugares, se ha permitido que las características de la sociedad se hayan desintegrado hasta hacerse irreconocibles.

Las deudas deben pagarse. Ello requerirá una política de integración mejor y más valiente. Una política que entienda que el idioma y el empleo son llaves necesarias, pero que la auténtica integración también exige una característica social basada en el respeto por la cultura y los valores. Que ciertos valores jamás pueden ser optativos.

Pero tampoco esto será suficiente. Suecia debe hacer ahora los deberes y entender que las palabras sobre una política migratoria armonizada dentro de la UE están, en realidad, dirigidas a nosotros mismos. Palabras y hechos deben ir de la mano. La política migratoria debe ser más estricta, de forma que la presión de solicitudes se reduzca a un nivel en paridad con nuestros países vecinos más cercanos.

Este martes, 18 de junio de 2019, el Parlamento tomará una decisión sobre la aplicación de la ley temporal que sustituirá a la ley temporal actual. Los Cristianodemócratas no podemos hacer más que constatar que la negligencia del Gobierno vuelve a sumir a Suecia en una situación en la que una política cortoplacista y falta de reflexión, que no goza de

consenso y que no soluciona ni los problemas migratorios ni los de integración, seguirá estando vigente.

Tras varios años de conformismo, el Gobierno presentó el viernes pasado, 14 de junio, finalmente, la directiva para una comisión de estudio parlamentaria sobre la política de migración. Pero en vez de otorgarle un cometido amplio que pueda efectivamente crear una política a largo plazo con el necesario amplio consenso, el Gobierno decide limitar su misión.

Por ello reiteramos, de nuevo, nuestra exigencia a Stefan Löfven: permita que la comisión de estudio parlamentaria examine todas las partes de la Ley de Extranjería implicadas en la política de migración, de forma que Suecia pueda tener una política migratoria sostenible y humana, en armonía con nuestro entorno más cercano.⁵⁵

LEY DE REAGRUPACIÓN FAMILIAR MÁS ESTRICTA EXTENDIDA

El 18 de junio, el Parlamento sueco (Riksdag) votó por una extensión de la ley de migración temporal que se produjo después de la crisis de refugiados en 2015. Desde entonces, la norma ha sido conceder permisos de residencia temporal y el derecho a la reagrupación familiar ha sido limitado.

Todos los partidos respaldan a la prórroga, excepto el Partido de Izquierda, aunque los partidos discrepan sobre dos puntos: la reagrupación familiar y la ley de la escuela secundaria superior.⁵⁶

Los partidos gubernamentales han llegado a un acuerdo con el Partido del Centro y los Liberales para ampliar la posibilidad de la reagrupación familiar.

Junto con la prórroga, el Riksdag también votó en pro de un cambio que significa que las personas que solicitaron asilo después del 24 de noviembre de 2015 y tienen un "estatus protegido alternativo" ahora tienen derecho a la reagrupación familiar. Los cristianodemócratas apoyaron esto, a diferencia de los moderados y los Suecodemócratas.⁵⁷

⁵⁵ Svenska Dagbladet, 16 de junio de 2016, Debate: Ebba Busch Thor y Hans Eklind.

⁵⁶ Por la que se ha permitido que algunos 9.000 afganos sin permiso legítimo de quedarse en el país, pueden quedarse a cursar los estudios de bachillerato, aunque son mucho mayores de los 18 años.

⁵⁷ Dagens Nyheter. Swedish Press Review. 19.06.2019.